

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

Director: Rafael Comenge

AÑO XLIII

Redacción y Administración: Almirante, 15, bajo.—Teléfono 2.931

Madrid, Viernes 3 de Febrero de 1911

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 12.967

Demasiado honor

Coinciden todas las noticias en dar como muy adelantados los trabajos que, para facilitar el tráfico del puerto, se están realizando en la hermosa bahía de la Habana, que nuestras torpezas seculares dejaron en poder de los norteamericanos, después de una guerra inverosímil en sus comienzos, increíble en su desarrollo, y totalmente absurda en su trágico desenlace.

Con tal motivo se ha puesto de nuevo sobre el tapete una rancia cuestión, al evidenciarse durante las obras de levantamiento del destrozado casco del «Maine», la iniquidad de una aseveración como la que se hizo de haber sido volado el buque por la explosión de una mina submarina oculta debajo de sus fondos por mano de españoles.

Rara es la publicación periódica que en estos días no dedica buen espacio de sus columnas a tratar el asunto con los elevados tonos á que el caso se presta, ya dejándose arrastrar por la noble indignación que el recuerdo de la afrenta hace nacer, activando el incesante golpear de la sangre en las arterias, ya demostrando con americanos textos lo calumnioso de la infamante acusación lanzada contra nuestra Patria.

Y hasta del que fué no explotado emporio de riqueza, del Archipiélago magallánico, llegan al seno de la madre España irritados acentos de algunos buenos hijos que en aquellas apartadas regiones conservan el sagrado culto al hogar nacional, defendiendo su existencia de luchadores en la sin par Manila.

Con fiebre de dejar bien en claro, de demostrar patentemente la limpieza inmaculada de la honra que un día se intentó mancillar, cópanse de los principales diarios de los Estados Unidos de Norte América frases y conceptos, y se transcriben íntegros, poniendo de manifiesto que ni aquel desdichado barco fué volado por explosión exterior, ni los españoles tuvieron absolutamente nada que ver con la destrucción del buque, que fué debida á uno de tantos accidentes como se están registrando en todas las Marinas desde que se almacenan en sus paños de municiones los diversos explosivos utilizados por la moderna Artillería naval.

La misma prensa de aquella nación parece que tiene gran empeño en vindicar nuestro honor, juzgándole, acaso, en entredicho, volviendo por los fueros de la verdad y la justicia, que, á tener representación carnal, mostraran los augustos rostros aminorados de vergüenza.

La indignación que apuntamos, los esfuerzos por demostrar lo no justificado de la ofensa inferida á nuestra caballeridad é hidalguía, son sentimientos harto explicables y nacen de lo más íntimo y noble del ser humano; pero, guárdese aquélla y queden éstos para cuando haya podido la injuria lanzada á un nombre honrado, llegar á mancharlo con máculas de ignominia, no cuando, como en el caso del «Maine», el baldón arrojado al buen nombre español no consiguiera ni turbar la serenidad de la propia conciencia, ni tomar nunca cuerpo en la conciencia universal.

En aquellos, de infeliz recordación, trágicos días de la hispana historia, en que el estigma deshonroso vino á herir el alma nacional, surgió la protesta viril y honrada; y ya que la indefensión y desamparo del país le impidiera castigar el villano agravio, expusieron sus representantes el noble deseo de la acción entera de que una comisión internacional de hombres competentes estudiaran los retorcidos restos de la nave sumergida y pudieran explicar *urbi et orbi* las causas del accidente.

Nuestros nobles adversarios se negaron á tal pretensión, prefiriendo dar carácter de infalibilidad al dictamen de la comisión por ellos nombrada y que presidía el capitán de navío Sampson, ascendido á contraalmirante inmediatamente que entregó el trabajo á su saber encomendado.

Se llegó á la guerra, y... á París. Y aun después de realizados los deseos para cuyo logro fué arma poderosa la voladura del «Maine», arrogantemente, con la fácil arrogancia del vencedor con el vencido, continuaron insistiendo en la injustificada negativa.

España protestó nuevamente, pero los ecos de su clamorosa indignación fueron á estrellarse contra los pedazos del derecho internacional, tantas veces hollado y hecho añicos en la contienda terminada... Pero el mundo entero, si no elevó su voz en contra de conducta semejante, testimonio harto elocuente que repugnaba hacerse eco de la infamia sobre nosotros lanzada.

Hasta parte de aquella prensa norteamericana, otra de la cual tanto había contribuido á la guerra con su exaltada campaña, poco después de haberse reanudado las relaciones diplomáticas entre ambos países aseguraba que se podía afirmar «por saberse de manera cierta, que la explosión del «Maine» no se debió en modo alguno á un crimen, sino á lamentable negligencia, circunstancia que se oculta cuidadosamente en el Departamento de Marina.»

Cuando ni en el propio país en donde la calumnia había nacido se daba crédito

to á lo que al nuestro se imputaba; cuando por nosotros se rechazó en los términos posibles al azotar con ella nuestros rostros, ¿podemos creer que haya empañado en lo más mínimo el patrio nombre, ni que merezca ahora una demostración por nuestra parte de la falsedad del infamante aserto?

No; sería hacerle demasiado honor. Por otra parte, el despertar de dormidas conciencias ha de ahorrarnos todo trabajo en la materia.

Don Rafael Comenge en el Ateneo

En la Sección de Ciencias históricas del Ateneo, pronunció un brillantísimo discurso el ilustre publicista y escritor notable, nuestro querido director D. Rafael Comenge.

La conferencia tuvo como tema «Puigblanc y la Inquisición».

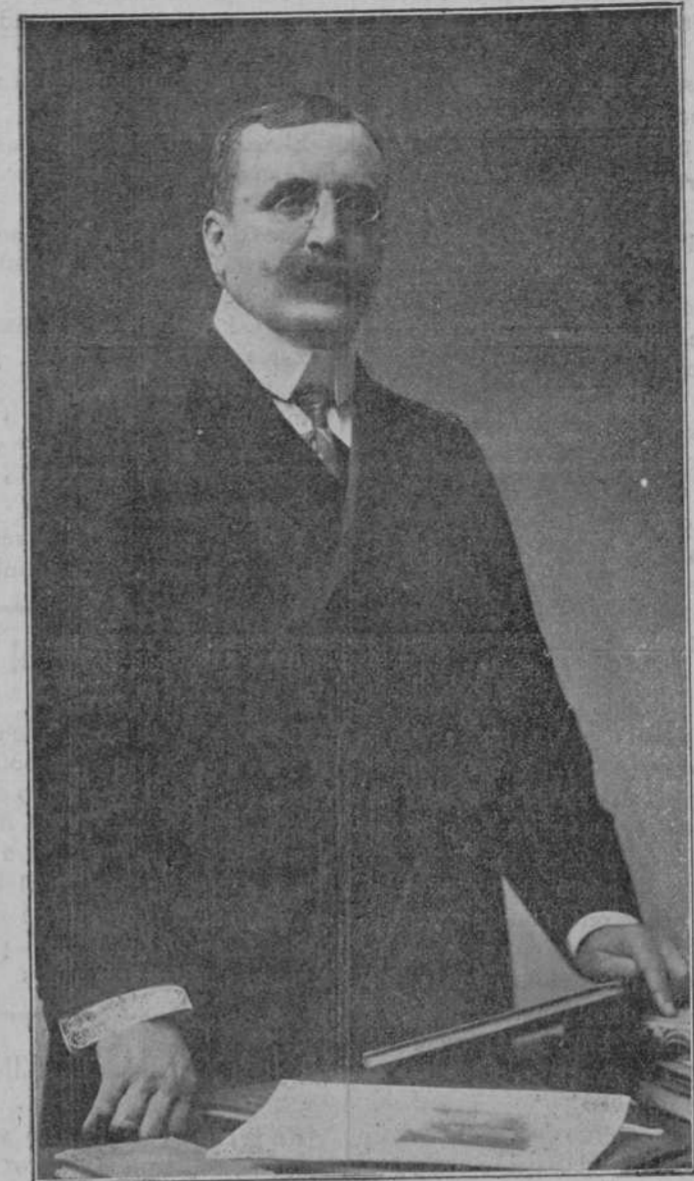
En charla amena y pintoresca pintó un exactísimo cuadro de las costumbres políticas y literarias de la época, describiendo minuciosamente todo lo característico de principios del siglo último.

Puigblanc, como su paisano el eminente literato y economista Capmani, dió á la gramática y al habla castellana una importancia suprema en todos los órdenes de la vida. Eran hombres correctísimos hasta la nimiedad, y la rigidez en aquel respecto la habían heredado de los virulentos puristas del siglo XVIII, cuyos afanes acabaron por esterilizar el brioso hablar de nuestro siglo de oro. Como el conde de Buffon, contemporáneo de todos los puristas hispanos, al empezar á escribir ostentaban y contemplaban en sus casacas delicadas y finas blondas, símbolo de reglamentación, medida y composición urbana.

Además de sus famosos «Opúsculos gramaticales», obra tan escasa como requerida hoy de aficionados y bibliófilos, D. Antonio Puigblanc escribió un libro que fué mucho más ruidoso: «La Inquisición sin máscara». No sería exagerado aseverar que Puigblanc puso más alma, más pasión y más brío en los «Opúsculos» que en el volumen contra la Inquisición y los inquisidores, pero es natural que esta obra le estimara en más la posteridad, y con la posteridad el Sr. Comenge. La historia será verosímilmente de igual sentir.

«La Inquisición sin máscara» fué quemada por el Santo Oficio. Su autor declara, pesados, en el preliminar del libro, como escritor concienzudo y grave, haber compuesto su trabajo en tres meses, sin el auxilio de bibliotecas, archivos ni documentos. La obra, sin embargo, dió en el blanco, y contribuyó poderosamente, con el concurso máximo de las Cortes de Cádiz, á la extinción del tribunal inquisitorial.

«Puigblanc y la Inquisición» sirvió de atinado pretexto al conferenciante para exponer la situación de la Iglesia española en los primeros años del siglo anterior.



Excmo. Sr. D. José Ganalejas y Méndez. Presidente del Consejo de ministros.

El auditorio, numerosísimo y distinguido, en el que figuraban altas personalidades de la cátedra, la política y la prensa, aplaudió al Sr. Comenge durante su hermoso trabajo, haciéndole, al final, una ovación entusiasta. Felicitamos á nuestro querido maestro, por su éxito, que hacemos nuestro.

Rasgo plausible del general Aznar

Enterado el señor ministro de la Guerra de la noticia dada por la Prensa del ingreso en el Hospital de Almería el cabo que fué de Corcoran en la guerra de Africa, condecorado con la cruz de San Fernando, ha puesto al Gobernador militar de Almería el siguiente telegrama:

«Informe V. S. si es cierta noticia publicada periódicos de haber ingresado Hospital esa, veterano guerra Africa, Ramón Mesas Sánchez, condecorado cruz de San Fernando, y si se comprueba el hecho, é identificada persona, disponga se establezca sala pago en aquel establecimiento y se le tienda con solicito cuidado, pasándose cuenta gastos ocasionados, dándose conocimiento telegráfico resultando lo que le parezca.»

La generosidad del señor ministro de la Guerra ha sido muy elogiada, mereciendo todo género de alabanzas, á las que unimos las nuestras muy sinceras.

Noticias telegráficas del extranjero

El saqueo de un barco español.
París, 2.

El periódico *Le Temps* publica un telegrama de Brest diciendo que la información abierta por el sintonico de Marina, M. Bollock, con motivo del naufragio del vapor español «Arratia» en las costas de la isla de Sein, ha demostrado que el buque fué completamente saqueado.

La Policía ha recuperado una cantidad enorme de muebles, maderas, instrumentos de á bordo, objetos de plata, comestibles, bebidas y otros diversos objetos.

Han sido procesados numerosos individuos, unos, como autores materiales del saqueo, y otros, por haberse lucrado con él.

Terrible explosión.

Nueva York, 2.
Un barco cargado de dinamita, y anclado en los diques de Jersey City, cerca de la estación del ferrocarril de Pensylvania, ha hecho explosión, ocasionando numerosos heridos.

Además, ha quedado destruida la estación

324 LOS TRABAJADORES DE MAR

III

Propósitos interrumpidos.

La partida se hizo alegremente. Los viajeros, luego que hubieron colocado encima y debajo de los bancos sus maletas y sus abrigos, pasaron al buque la revista que es de rigor, y que la costumbre ha hecho obligatoria.

Dos de los pasajeros, el turista y el parisiense, no habían visto nunca un buque

322 LOS TRABAJADORES DEL MAR

Su alegría había sido grande; y su admiración mayor aun que su alegría.

¿De qué cielo le caía aquella bofetada?

No pudo recordar cuándo ni cómo la había traído al buque.

Se la bebió inmediatamente, hasta cierto punto por prudencia, temiendo que la descubrieran y desapareciera el aguardiente.

Luego tiró el casco al mar.

Al día siguiente, cuando se puso en el timón, Tangrouille se balanceaba algo.

Gobernó, sin embargo, á poca diferencia, como siempre.

En cuanto á Clubin, sabido es que se había vuelto á dormir á la posada Jean.

Clubin llevaba siempre debajo de la camisa un cinto de cuero donde guardaba unas veinte guineas, y no se lo quitaba sino de noche.

En el interior del cinto había un nombre, «sieur Clubin», escrito de su puño y letra con tinta litográfica, que es indeleble.

VÍCTOR HUGO 319

en el mar, enteramente descalzo. Un Carreter es carretero en Serk.

Hay en Jersey un trapero y en Guernsey un zapatero llamados Gruchy, que se declaran «Grouchy» y primos del mariscal de Waterloo.

Los antiguos registros del obispado de Coutances hacen mención de un señor de Tangrouille, pariente auténtico de Tangrouille, en el Basse Seine, el cual es Montmorency. En el siglo XV, Juan de Hérou deville, arquero y escudero del señor de Tangrouille, llevaba detrás de él «su colete y demás arneses».

En Mayo de 1371, en Pontorsón, en presencia de Bertrand Duguesclin, el señor de Tangrouille había cumplido con su deber como doncel.

En las islas normandas, si la miseria sobreviene, la eliminación de la nobleza es pronta, bastando una variante en la pronunciación. «Tangrouille» se convierte en «Tangrouille», y no hay más que hablar.

Así le sucedió al timonel de la «Durande».

BICARBONATO DE SOSA QUIMICAMENTE PURO de TORRES MUNOZ

Servicios de la Compañía Trasatlantica

Línea de New-York, Cuba y Méjico... Línea de Venezuela-Colombia... Línea de Filipinas... Línea de Buenos Aires... Línea de Canarias, Fernando Póo... Línea de Cuba y Méjico...

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento y muy cómodo trato esmerado...

Línea de Cuba y Méjico.—El día 17 de Diciembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor «Alfonso XIII», directamente para Habana, Veracruz y Tampico...

DISPONIBLE

LA MARITIMA. Compañía Mahonesa de Vapores.—Itinerarios: Salidas de Mahón: domingos, siete mañana, para Barcelona...

CONSTRUCCION DE EMBARCACIONES DE HIERRO, ACERO, MADERA Y MIXTAS. Especialidad en yachts de vela, vapor y automóviles...

SUBMARINE SIGNAL COMPANY (Compañía de señales submarinas). Oficina principal: Fas-House New Broad St. London...

DIARIO DE LA MARINA, Almirante, 15, bajo izquierda MADRID

gr. Gerente del Diario de la Marina MUY SEÑOR MÍO: D. residente en provincia de calle de núm. piso se suscribe al DIARIO DE LA MARINA por un (1) de de 191 Firma del suscriptor

(1) Indíquese el tiempo que ha de durar la suscripción.

ASTILLEROS DEL NERVIÓN (Bilbao-Sestao). Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas...

Agente comercial en la República Argentina Se encarga de la propaganda y venta de cualquier artículo, y de comisiones en general...

CORCHO HIJOS. Santander. Ingenieros constructores.—Reparaciones de buques en general...

A. E. G. THOMSON HUSTON IBÉRICA (Sociedad anónima).—Calle del Prado, 2, Madrid...

SERAFÍN ZARANDETA CASANOVA.—Fábrica de salazones y conservas de pescados...

JUAN ZAMORANO.—Fábrica de salazones y conservas de pescados en Isla Cristina (Huelva) y Rota (Cádiz)...

LOYD ITALIANO.—Società di Navigazione. Servicio rápido mensual entre Génova y Buenos Aires...

FEU HERMANOS (Ayamonte).—Conservas de pescados.—Fábricas en Ayamonte (España), Portimao y Olhao (Portugal)...

El mejor remedio para el estómago) Latas económicas á 5 ptas. De venta: San Marcos, II (Madrid) y en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

Servicio regular de vapores de escala fija de Bilbao á Se

VAPORES DE LA COMPAÑIA

Cabo Roca, 1.582 toneladas; Cabo San Sebastián, 1.583; Cabo de la Nao, 1.558; Cabo Tia...

Los salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla...

Vickers, sons and Maxin Limited

Oficina en Londres: 32, Victoria Street, S. W.—Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes...

SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao.

LINGOTES al cok de calidad superior para Fundiciones y hornos Martin Siemens. ACEROS Bessemer y Siemens-Martin...

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

HERRERIA DE JOSE RIBAS.—Taller de reparaciones navales...

BLOND HERMANOS.—Ceuta.—Agentes de la Compañía Trasatlántica Española...

ANTONIO YBANOS LLORCA, agente de la Sociedad de Navegación...

AGENCIA MARITIMA.—Julio Hernández.—Orán.—Comisiones, consignaciones...

JUAN B. LLOVET, Agente de vapores españoles y extranjeros...

JUAN BOROES CLAVERIE, Las Palmas (Gran Canaria)...

IGNACIO MORALES HURTADO.—Consignatario de vapores...

SERAFIN ROMEU PAGES.—Fábricas de conservas de pescados...

JUAN MARTIN CABET.—Fábrica de salazones y conservas...

SOBRINOS DE TOMAS LOPEZ.—Fábrica de salazones y conservas de pescados...

PEREZ HERMANOS.—(Ayamonte).—Fábrica de conservas, escabeches y salazones...

MELITON FERNANDEZ.—Consignatario de buques de vapores y de vela...

HERRERIA de Salvador Parés (hijo de Félix)...

Hijos de G. CARRATALA, consignatario de la Compañía Valenciana de Navegación...

MESA Y COMPAÑIA, Sociedad en comandita exportadores de pescados salados...

ANTONIO LOPEZ DE NEIRA, agente de la Compañía Trasatlántica (Vigo)...

EFFECTOS NAVALES Y COMESTIBLES de Juan Martorell, Paseo de Colón...

Diario de La Marina

Precios de suscripción

En Madrid: Un mes, 1,50 pesetas.—Trimestre, 4,50 idem.—Semestre, 9 idem.—Año, 18 idem. Provincias: Trimestre, 5 pesetas.—Semestre, 10 idem.—Año, 20 idem. Unión postal: año, 60 pesetas.—Asia y América: año, 70 idem.

Pídanse tarifas de publicidad